

Medio: **Radio de la Universidad de Chile**

Fecha de publicación: **Enero 13 de 2005**

Según informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

En Chile el Poder está mal distribuido

por Carlos Antonio Vergara
Publicado el 13-01-2005

En Chile el poder - a todo nivel- lo ostentan las clases sociales media alta, es decir hijos de profesionales y pequeños y medianos empresarios, pero por sobre todo quienes están ligados al empresariado industrial, agrícola o financiero. Ello no es novedad y se repite desde los inicios de nuestro país como república independiente.

Además, el poder se reparte entre los familiares de quienes lo ostentan y sus amigos. Ejemplos hay de sobra. Desde el Presidente de la República hacia abajo, para que decir como funciona el nepotismo en el poder legislativo y judicial. En el empresariado, se reafirma algo que es tradicional, el poder se transmite de generación en generación, tengan los herederos dedos para el piano o no.

Según el informe del Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), en la elite chilena los miembros provenientes de las clases populares representan solo un 3 por ciento, mientras del sector medio, un 31 por ciento, en tanto, del sector alto, un 65 por ciento. En otras palabras la elite margina a quienes emergen de clases sociales ajenas a la suya. Algo muy distinto a lo que ocurre en algunos países industrializados y con democracias sólidas.

El Poder de los Medios

Todo ello, en un marco general en que la participación de distintos sectores de la ciudadanía ha ido aumentado a medida que transcurre la transición democrática. Somos un país que ocupa el lugar número 43 en el mundo en la calidad de su desarrollo humano. El mismo que ocupamos el año 2003.

El estudio del PNUD estableció un "poderómetro", una escala de como los chilenos miden al poder en Chile. Las percepciones del poder corresponden a las respuestas de 1800 encuestados a nivel nacional que incluyó a 222 miembros de la elite chilena.

Allí ocupan el primer lugar los medios de comunicación, seguido de los ministerios del área económica y en tercer lugar los grandes grupos empresariales, seguido del Banco Central. En quinto lugar los ministerios del área política. Abajo, muy abajo, en los últimos cuatro lugares, es decir, en el vigésimo noveno lugar de la lista están ubicados los artistas e intelectuales, seguido de los colegios profesionales, las organizaciones no gubernamentales. En la última posición, las asociaciones sindicales. Una pirámide nítida de cómo está conformada nuestra sociedad. El "poderómetro" se construyó sobre la base de una encuesta a miembros de la elite chilena.

Para ella los medios de comunicación son una amenaza, pero también una oportunidad de acción. La calificación de los medios está basada en su capacidad, especialmente la televisión, de forzar a la elite a ser más transparente. Lo cual, según el estudio, estaría haciendo emerger una alianza opinión pública-medios que exige mayores explicaciones a quienes dirigen el país, en todos los planos.

Sociedad Civil sin Influencia

Al respecto, el ministro Secretario General de la Presidencia, Eduardo Dockendorf, valoró los resultados del trabajo académico e inscribió en los avances democráticos de nuestro país los resultados del informe. El secretario de estado reconoció que "se debe empezar a ampliar el poder social y controlar el riesgo de abuso del poder. Este informe nos entrega buenas noticias. La convivencia democrática nos ha permitido ir superando los miedos engendrados en el período autoritario".

Por su parte, la coordinadora del informe Irene Fillipi instó al Presidente Ricardo Lagos, tal como ha propuesto redistribuir los ingresos a trabajar en la redistribución del poder.

Continúa...

...Página 2

El informe del PNUD revela que la mayoría de los chilenos piensan que el país es más poderoso que antes y quieren participar personal y colectivamente de las nuevas oportunidades y valora los avances democráticos de la transición.

Lo preocupante del estudio es la pérdida de influencia de las organizaciones de la sociedad civil en las decisiones que fijan el rumbo del país. El PNUD sugiere a éstas modernizar sus estructuras y estrategias de acción, mejorar su capacidad de relación con los medios de comunicación y procurar una adhesión más flexible de sus miembros.

En suma, los dirigentes sociales trabajan con métodos anacrónicos y no se han modernizado ni se han adaptado a los cambios que ha experimentado nuestro país en los últimos años. Un trabajo que todos ellos debieran leer para sacar sus conclusiones, más que llorar sobre la leche derramada.